

# MI ÚLTIMO BOLETÍN

Hola querido lector, ha pasado casi un año de mi voluntariado en Alemania y trataré de resumir toda mi experiencia de este año y todo lo que he aprendido, mediante este informe.

Mi nombre es Rosita Urbina y me acompañaras a recordar cada una de mis vivencias en los diferentes hábitos de mi vida en alemania.

## MIS AMIGOS

Bueno, yo no soy una persona muy social, y habían días que prefería estar sol@ y tener tiempo de calidad conmigo mism@, lo cual para mí es cocinar algo que me guste, o hacerme skincare, o simplemente ver una serie o estar en videollamada con mi familia de Perú, pero también habían algunos fines de semana en los cuales acordaba con algun@s de mis amig@s voluntari@s para ir a conocer algún pueblo, ir al río a nadar o hacer un picnic.

Algo que me ha servido mucho de mi estadía en Alemania es aprender y disfrutar del hábito de caminar, algo que no hacía en Perú. Al inicio sí me costó mucho, porque la verdad no me gustaba caminar y mucho menos subir montañas, pero con la compañía de alguien que entiende tu proceso de adaptación, todo se vuelve más fácil. En este caso, fue Carmen, quien ha sido muy importante para mí a lo largo de este año de voluntariado.

Con ella también he vivido muchas experiencias y viajes, y recorrimos junt@s 9 países, de los cuales nos llevamos muy bonitas experiencias y anécdotas, desde dormir en aeropuertos hasta correr para no perder el bus que nos iba a llevar de un país a otro. La verdad que son experiencias inolvidables, que en el momento teníamos miedo y nervios, pero que en la actualidad recordamos con risas.



Paseo con amigos

Camu y yo de Eurotrip

## **EL IDIOMA**

Personalmente siento que he avanzado muy poco, creo que esto se debe a que en el centro de trabajo hay personas que hablan español y para comunicarme me pasa que siempre hablo en tiempo presente, y l@s otr@s trabajador@s me entienden e incluso me dicen: “Tu alemán ha avanzado bastante y tienes un buen nivel para el corto tiempo que estás en Alemania”; pero yo sinceramente no siento que haya avanzado y soy consciente de que no sé conjugar al tiempo futuro y pasado, pero a pesar de eso, día a día sigo aprendiendo nuevas palabras y a perder el miedo a expresarme o hablar en la calle con personas que no conozco.

## **MI CASA EN ALEMANIA**

En mi primer boletín comenté que para mí era cansado viajar casi 1 hora y 40 minutos todos los días para ir y regresar del trabajo, en total casi 3 horas y 30 minutos de viaje al día, y para salir de mi casa al centro de la ciudad era 40 minutos de viaje, lo cual también tenía que ver por qué no salía mucho de mi casa y, bueno, con el tiempo no ha cambiado mi sentimiento en relación a eso, para mí sigue siendo muy cansado y por eso hay días que prefiero quedarme en casa.

Sin embargo, no todo es malo, a pesar de estar lejos de casi todo y tod@s los otr@s voluntari@s, bueno, excepto Maricielo, que vive conmigo. Me gusta mucho mi casita, es un espacio propio para ambas, tenemos todas las comodidades, aunque en invierno sí fue muy frío, porque nuestro depa está en el sótano, pero ahora que es verano agradezco mucho que esté ahí, porque siempre se mantiene fresco y todos los días me levanto con el cantar de los pajaritos, porque estamos al lado de un bosque.

## **MI CENTRO DE VOLUNTARIADO**

A pesar de las situaciones difíciles que se podían vivir en el día con l@s niñ@s, como rabieta o acciones donde amenazaban con herirte físicamente, he aprendido a cómo actuar en esas situaciones y poder tratar con personas en medio de una crisis y a llegar a acuerdos, en

donde prioricé el beneficio para ambas partes y, sobre todo, la paciencia.

También he logrado encontrar mi lugar en the group y darme cuenta en qué ámbitos podía desempeñarme de la mejor manera, como, por ejemplo, realizando actividades creativas con l@s niñ@s, haciendo manualidades, preparando postres con ell@s e incluso haciendo tareas de matemáticas.

Aunque después del mes de mayo las cosas cambiaron mucho en el grupo, varios trabajador@s de mi grupo con l@s cuales tenía una muy bonita relación de amistad se fueron, porque su contrato había finalizado. También, 4 de l@s 9 niñ@s que conformaron mi grupo fueron cambi@s a otros grupos y ya no convivía con ell@s a diario, lo cual me afectó un poco emocionalmente y me demostró que sigo siendo esa persona susceptible, sensible, que se encariña demasiado con las personas y que eso me puede llegar a hacer demasiado daño, porque me puede llevar a cuadros de ansiedad o depresión.

Pero después de pensarlo y analizarlo, eso me ha servido para prepararme para cuando llegue agosto y tenga que decirle adiós o, quién sabe, un hasta pronto a aquellos 9 pequeñ@s con l@s cuales compartí momentos de estrés, risas y buenos recuerdos.



**Cocinaba en el trabajo**



**Preparaba postres**

## REFLEXIÓN FINAL

A pesar de que a veces sienta que he perdido este año, porque no he trabajado en algo relacionado a mi carrera profesional, trato de ser consciente que una diploma no define mis logros ni me define como personas y que mi crecimiento personal también se nutre en cada una de mis experiencias vividas y en los desafíos que he enfrentado y en la persona que me he convertido.

Ser voluntaria en un refugio para niñ@s con diferentes historias y desafíos me mostró que la paciencia, la empatía y la resiliencia son herramientas tan valiosas como cualquier habilidad técnica que pueda adquirir. Aquí aprendí a valorar mi voz, a defender mis límites y a decir “no” cuando era necesario. Aprendí a comunicarme sin importar el idioma y a adaptarme a un país, una cultura y una realidad diferentes a la mía.

También me llevo todas las risas, los viajes y las historias junto a personas que, aunque al principio fueron desconocid@s, acabaron siendo cómplices y amig@s para toda la vida. Conocer 9 países no solo enriqueció mi mapa personal, sino que me mostró lo inmenso y a la vez cercano que es el mundo cuando te das la oportunidad de explorarlo.

Y aunque a veces sienta incertidumbre por lo que viene al regresar a casa, no puedo decir que perdí un año. Al contrario, gané una versión de mí misma más fuerte, adaptable y humana. Porque esta experiencia me confirmó que lo que somos y aprendemos como personas es tan importante como cualquier logro profesional, y que, al final, todas esas piezas encajan para construir nuestro camino.

Y RECUERDA...

“VIDA SOLO HAY UNA Y HAY QUE VIVIRLA AL MÁXIMO Y SIEMPRE SER AGRADECIDOS”